

Capítulo 10

Aumento de peso y presencia de enfermedades crónicas no transmisibles en estudiantes universitarios durante la pandemia Covid-19

*Sandra Rubí Amador Corral
Universidad Autónoma de Nuevo León
Martha Leticia Cabello Garza
Universidad Autónoma de Nuevo León*

<https://doi.org/10.61728/AE20257613>



Resumen

El presente trabajo tiene como propósito presentar parte de los resultados de un estudio dirigido a la población universitaria sobre el consumo y acceso de alimentos y conductas alimentarias de riesgo. Se buscó conocer el impacto de la pandemia COVID-19 en el aumento de peso y la aparición de enfermedades crónicas en estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León. La población estuvo conformada por 3, 506 estudiantes de entre 18 y 29 años, de 14 facultades de esta universidad. Entre los resultados más relevantes, se identificó que más del 70 % de la población encuestada reportó haber aumentado de peso durante los seis meses previos a la aplicación de la encuesta. Este incremento afectó en mayor medida a las mujeres (37 %) que a los hombres (17 %). El sobrepeso se asocia con diversas enfermedades, como obesidad, hipertensión y diabetes, las cuales constituyen comorbilidades relacionadas con el COVID-19. En este contexto, promover estilos de vida saludables entre los estudiantes universitarios se vuelve una prioridad, especialmente en la etapa pospandemia, donde mantener un peso adecuado es fundamental para fortalecer el sistema inmunitario.

Introducción

La pandemia y el hacinamiento por la presencia del nuevo coronavirus (Covid-19), mostró nuevos rostros de la salud en la población mexicana y sobre todo en la comunidad estudiantil, presentando cambios en las conductas sociales con repercusiones en todos los ámbitos; además de las actividades educativas, la atención a la salud en los jóvenes universitarios se ha vuelto una situación prioritaria.

Durante el desarrollo de la enfermedad por Covid-19 se tomaron medidas sanitarias extremas para reducir su propagación, la tasa de contagio y la mortalidad asociada a ella; siendo el aislamiento social la mayor

estrategia de prevención a nivel mundial, lo que implicó cambios en las prácticas y hábitos alimentarios debido a la modificación de las actividades escolares y laborales que se realizaban a distancia, aunado a la poca o nula actividad física; además la presencia de situaciones estresantes por el confinamiento trajo como consecuencia el aumento de peso y la aparición de enfermedades relacionadas a la alimentación en varios países del mundo (Gutiérrez y Quispe, 2022).

Según Di Renzo et al. (2020) los cambios asociados a la alimentación de la población durante la pandemia responden a dos aspectos importantes, el primero que quedarse en casa y trabajar y/o estudiar a distancia pasando muchas horas sentado frente a aparatos electrónicos; el segundo el almacenamiento de alimentos en el hogar debido a las restricciones de salir de casa, así como la preparación de comida en casa o la adquisición de alimentos preparados. Aunado a lo anterior el agotamiento, aburrimiento y estrés pudo estar asociado al mayor consumo de alimentos provocando un aumento de peso.

Paradójicamente para algunos contextos, la contingencia sanitaria pudo significar disponer de mayor tiempo para la preparación de alimentos en casa basados en productos naturales, legumbres, pescados, frutas y verduras, o facilitados por el servicio a domicilio; Sin embargo, la mayor parte de la población la contingencia sanitaria estuvo representada por sedentarismo, violencia intrafamiliar, sobrecarga de tareas domésticas para las mujeres, menor acceso a consumo de alimentos saludables y dificultades de acceso a los programas gubernamentales de alimentación que complementan la salud; lo anterior nos muestra un panorama complejo que implica dificultades para acceder a una alimentación sana y variada que se considera una medida importante para evitar complicaciones graves causadas por COVID-19 (Rodríguez et al. 2020).

Los factores sociales y culturales asociados a la alimentación juegan un papel muy importante sobre todo en lo referente al consumo, preparación y prácticas alimenticias, de acuerdo a Cabello (2021), es importante tomar en cuenta el conocimiento y los numerosos hábitos alimenticios de las personas, que son nutricionalmente valiosos, pero además introducir buenas prácticas de alimentación en los estudiantes de las escuelas locales y educar en materia de nutrición no solo a ellos, sino a los encargados de las cafeterías o cooperativas escolares.

La coyuntura actual incorpora estrategias de compra y consumo de alimentos que en ocasiones no son los adecuados ni saludables, por lo que se debe apostar en estos tiempos de rebrotes del virus SARS-Cov2 a la buena alimentación, que mantenga alto el sistema inmunológico, ya que el componente nutricional en tiempos de “vuelta a la normalidad”, es fundamental para desarrollar y promover elecciones saludables (Montaña, 2021, Cabello y Álvarez, 2021).

Dentro de los problemas más relevantes relacionados a la alimentación de los jóvenes son el sobrepeso y la obesidad, las enfermedades crónicas no transmisibles, las conductas alimentarias de riesgo y los trastornos de la conducta alimentaria que, además de tener mayores riesgos de implicaciones en la salud física, algunas veces tienen consecuencias de naturaleza psicosocial que afectan su socialización y desarrollo (Ríos, 2015; Amador y Cabello, 2016; Sánchez, 2020). Uno de los aspectos más significativos de este sobrepeso, es su persistencia durante el curso de la vida, pues se considera que a medida que pasan los años, el riesgo de ser o continuar siendo un adulto con sobrepeso u obeso aumenta. (Barragán 2005; Macedo et al., 2012).

La mayor parte de los hábitos perjudiciales para la salud, son adquiridos durante la adolescencia y la juventud, y tienden a mantenerse durante la edad adulta; estos mismos jóvenes se enfrentarán a problemas de sobrepeso u obesidad y además serán portadores de diversas enfermedades crónicas no transmisibles (diabetes, hipertensión, algunos tipos de cáncer), que tienen implicaciones sociales y económicas para el propio individuo, pero en especial para el sistema de salud del país (OMS2020). Esto sin olvidar que hay un porcentaje de la población que se encuentra en riesgo en relación con las practicas alimentarias, además de ciertos problemas, como las practicas alimentarias de riesgo y los trastornos de la conducta alimentaria (Amador y Escalera, 2021).

La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2019), menciona que la prevalencia de sobrepeso y obesidad ha incrementado a nivel mundial en las últimas tres décadas, y que afecta a 2 de cada 3 adultos; para el año 2015, 10.8% de todas las muertes en el mundo se atribuyeron a exceso de peso, y en el año 2016, esta cifra incrementó a 12.3%. Para el año 2020 la ENSANUT evidencio que, más de 70% de la

población adulta tiene sobrepeso u obesidad que aumentaron 3.9% en los hombres y 4% en las mujeres. Específicamente la obesidad incrementó de 17.5% entre los años 2012 (26.8%) y 2020 (31.5%) en n periodo de 2012 (37.5%) a 2020 (40.2%).

A nivel mundial las ECNT matan a 41 millones de personas al año, lo que equivale a 71% de las muertes que se producen en el mundo las enfermedades cardiovasculares constituyen la mayoría de estas muertes (17,9 , seguidas del cáncer (9,0 millones), las enfermedades respiratorias (3,9 millones) y la diabetes mellitus (1,6 millones); son hábitos alimentarios inadecuados, la inactividad física, y el consumo de alcohol y tabaco lo que aumentan el riesgo de morir a causa de una de las ECNT; es por ello que su detección, el cuidado y el tratamiento, igual que los cuidados paliativos, son componentes fundamentales de la respuesta a las ECNT (OMS 2021).

Las ECNT, son la principal causa de muerte y discapacidad en el mundo, ocasionadas por una infección aguda y resultan un reto que enfrentan los sistemas de salud de países industrializados que inciden en la salud a largo plazo, creando la necesidad de un tratamiento continuo; estas enfermedades se ven favorecidas por factores como la urbanización, la mundialización de los modos de vida poco saludables, las dietas inadecuadas y la poca actividad física; y en el caso de la pandemia los aspectos relacionados al confinamiento como el sedentarismo y el mayor consumo de alimentos (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

En el contexto pos-pandemia resulta necesario realizar investigaciones en poblaciones universitarias para mejorar su calidad de vida, sobre todo, tomando en cuenta que los problemas relacionados a la alimentación han aumentado en los últimos años en este grupo de la población y dificultan sus actividades académicas, influyendo en su rendimiento escolar. Debe tomarse como referencia que los estudios universitarios son un gran determinante en la manera en la que se alimentan los jóvenes, además en un momento de la vida en el que se pueden modificar hábitos y conductas alimentarias.

Entender aspectos relacionados a la pandemia COVID-19, como la alimentación o las problemáticas relacionadas a ella, es importante no sólo en el momento actual. La contingencia ha tenido efectos en los estilos de vida de la población de manera definitiva; probablemente se

desarrollen en la población nuevas maneras de entender y de priorizar el tipo de alimentos que se consumen, el lugar, la forma de preparación, además de los estilos de vida. Por lo anterior, debe hacerse hincapié en la importancia de entender la relación entre nuevos contextos y modalidades en los estilos de vida y la manera en la que se alimentan las personas, y de esta manera, desarrollar estrategias para favorecer y mejorar el consumo de alimentos a corto y largo plazo (INSP, 2020).

En el contexto mexicano – y específicamente en el Estado de Nuevo León – los estudiantes universitarios resultan una población clave para las actividades de promoción y prevención de la salud para futuras generaciones; las instituciones de educación superior tienen el compromiso de una formación integral en sus estudiantes y deben fomentar ambientes de salud y de bienestar, pues el contexto universitario resulta un escenario ideal para fomentar hábitos de vida saludables (Lobo et al., 2020).

En el contexto pos-pandemia resulta necesario realizar investigaciones en poblaciones universitarias para mejorar su calidad de vida, sobre todo, tomando en cuenta que los problemas relacionados a la alimentación han aumentado en los últimos años en este grupo de la población y dificultan sus actividades académicas, influyendo en su rendimiento escolar. Debe tomarse como referencia que los estudios universitarios son un gran determinante en la manera en la que se alimentan los jóvenes, además en un momento de la vida en el que se pueden modificar hábitos y conductas alimentarias. Por tal motivo en este estudio se pretende describir el aumento de peso y la aparición de enfermedades crónicas no transmisibles de los jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma de Nuevo León durante la pandemia Covid-19.

Metodología

Este estudio se realizó a partir de una metodología cuantitativa y desde un enfoque descriptivo; este tipo de estudios tienen como finalidad describir fenómenos, situaciones, contextos o eventos para detallar como se manifiestan (Müggenburg y Pérez, 2007). Los resultados son parte de un estudio más amplio dirigido a la población de una universidad pública de Nuevo León enfocado en conocer aspectos sobre acceso y consumo de alimentos y conductas alimentarias de riesgo.

Sujetos de estudio

- Estudiantes de los programas de licenciatura de la UANL con edades de 18 y 29 años.
- Criterios de inclusión
- Ser estudiante universitario de algún programa educativo de licenciatura de la UANL.
- Tener de 18 a 29 años n
- Voluntad y disponibilidad de participar en el estudio.

Muestra

El tipo de muestreo que se utilizó para este estudio fue el estratificado, que involucra la división de la población en subgrupos o estratos más homogéneos en la población de lo que se toman en muestras aleatorias simples (Otzen y Manterola, 2017). El proceso de estratificación se realizó por facultad, tomando en cuenta el total de estudiantes inscritos en el semestre agosto-diciembre de 2020, considerando un intervalo de confianza de 5% y un nivel de confiabilidad de 95%, conformándose como se describe en la siguiente tabla:

Tabla 1. Distribución de la muestra por facultad

Facultad	Población de estudiantes	Muestra
Facultad de Agronomía	1,342	300
Facultad de Arquitectura	7,557	367
Facultad de Artes Escénicas	319	176
Facultad de Artes Visuales	2,533	94
Facultad de Ciencias Biológicas	3,836	350
Facultad de Ciencias de la Comunicación	5,257	359
Facultad de Ciencias de la Tierra	375	191
Facultad de Ciencias Físico – Matemáticas	5,320	359
Facultad de Ciencias Forestales	148	108
Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales	5,900	362
Facultad de Ciencias Químicas	6,547	364
Facultad de Contaduría Pública y Administración	19,727	378
Facultad de Derecho y Criminología	11,893	373
Facultad de Economía	430	204
Facultad de Enfermería	1,807	318
Facultad de Filosofía y Letras	4,292	354
Facultad de Ingeniería Civil	2,300	330
Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica	21,011	378
Facultad de Medicina	7,328	366
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia	1,106	286
Facultad de Música	151	110
Facultad de Odontología	3,925	351
Facultad de Organización Deportiva	1,722	315
Facultad de Psicología	4,050	352
Facultad de Salud Pública y Nutrición	2,469	334
Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano	1,676	314

Fuente: Elaboración propia

Al final del proceso de recolección de datos se obtuvieron respuestas de 14 facultades, obteniendo una muestra de 3,506 estudiantes.

Método de recolección de datos

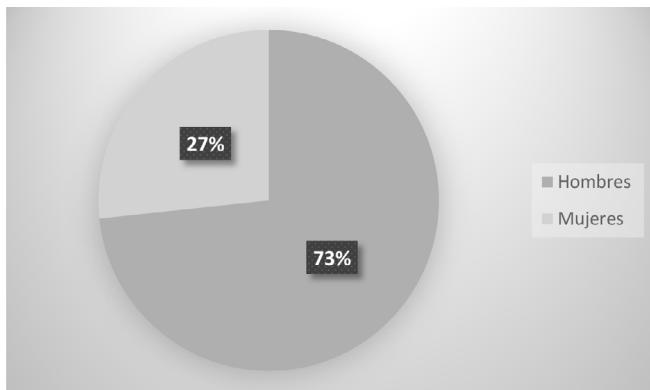
El instrumento se aplicó de manera virtual con la ayuda de la plataforma Google Forms, esto debido a la contingencia y al confinamiento en donde además de otros aspectos relacionados a su alimentación, se les cuestionó a los participantes del estudio si en los últimos tres meses habían aumentado de peso, la cantidad que habían aumentado y si habían sido diagnosticados con alguna Enfermedad Crónica no Transmisible. Cabe destacar que este estudio se realizó a mediados del segundo año del confinamiento en 2021, por lo que los datos son específicamente de ese periodo de tiempo.

Resultados

Características generales de la población

Del total de la población, 73.3% son mujeres y 26.7% son hombres (Gráfica 1); una gran parte de estudios sobre alimentación y cuestiones relacionadas a ella tienen diferencias importantes por género y coinciden en tener una muestra mayor de mujeres en relación con los hombres (Ratner, et al, 2011; Rizo, 2014; Ramos et al, 2016; Torres, 2018; Santos et al; Siniesterra, 2020; Samatán, 2021).

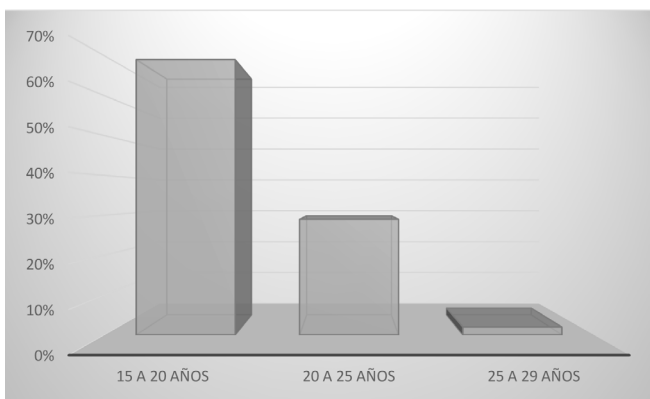
Grafica 1.
Género de la población entrevistada.



Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la edad (Gráfica 2), 69% de la población se encuentra entre los 15 y 20 años, 29% entre 20 y 25 años, y 2% entre los 25 y 29 años, tal como se puede ver a continuación:

Grafica 2.
Edad de la población encuestada.



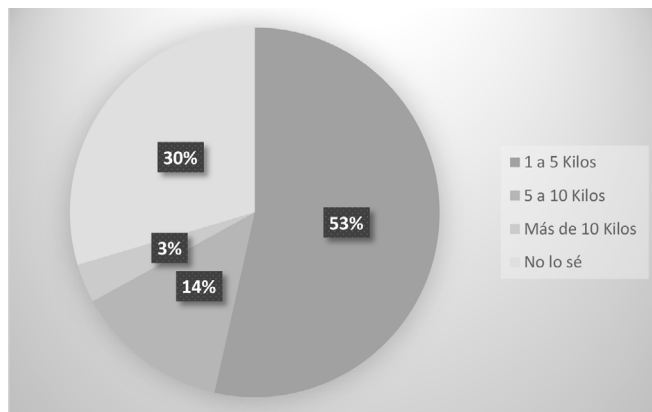
Fuente: Elaboración propia

Al preguntar a los jóvenes sobre aquellos aspectos relacionados a la alimentación y a las CAR, sobre el subir o bajar de peso durante el tiempo de confinamiento o si les diagnosticaron una enfermedad crónica no trasmisible, 70.4% de la población encuestada mencionó haber subido de peso durante los últimos 6 meses, como se muestra en la gráfica 3. Esta información resulta relevante debido a que en México más de 70% de la población adulta tiene problemas de sobrepeso u obesidad, según la ENSANUT (2020), y resulta uno de los problemas más importantes de salud pública en los países latinoamericanos debido a las consecuencias que tiene en la calidad de vida de las personas (OMS, 2020).

Según Raimann (2014), para cuestiones relacionadas como el aumento de peso, dentro de las que se encuentran el sobrepeso y la obesidad, se ha demostrado que además de los hábitos alimenticios y la falta de actividad física, el ambiente social tiene un papel fundamental dentro de contexto de este estudio el confinamiento y los aspectos relacionados a ello. Además, se ha demostrado que las personas que tienen cambios de peso corporal en periodos relativamente cortos de tiempo pueden volverse permanentes y tener como consecuencia aparición de enfermedades relacionadas con ello (Schoeller, 2014).

Cómo podemos observar, en la gráfica 3, 53 % subió de 1 a 5 kilos y el 13.5% de 5 a 10 kilos; aunque no se saben causas del aumento o la pérdida de peso, se puede atribuir que los que aumentaron es debido a las consecuencias del confinamiento como la disminución de la actividad física, la sobrecarga de trabajo. El sobrepeso y la obesidad pueden tener consecuencias en la salud de las personas a nivel físico y emocional en los jóvenes puede reducir el rendimiento escolar; además de las consecuencias socioeconómicas que se manifiestan sobre todo en la edad adulta como el incremento de riesgo de muerte prematura, ausentismo laboral, riesgo de desempleo, afectación en los ingresos laborales y la productividad además de los gastos a la salud a mediano o largo plazo a nivel individual y los costos para los sistemas de salud de los gobiernos (Sánchez, Betancur y Cardona, 2020). estrés, ansiedad y preocupación por cuestiones relacionadas a este (ONUAA, 2020).

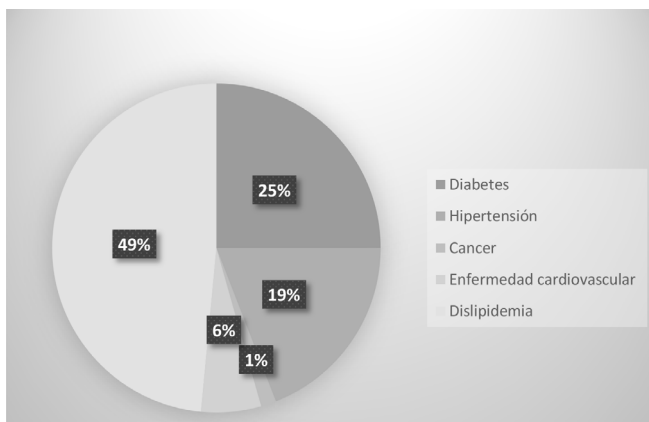
Gráfica 3.
 Porcentaje de aumento de peso durante el confinamiento por COVID—19 en los jóvenes entrevistados.



Fuente: Elaboración propia

Aunque parece bajo, 1.8%, de la población mencionó que durante los últimos 6 meses de confinamiento fue diagnosticado con una enfermedad crónica no trasmisible, la enfermedad que más se presente fue la presencia de triglicéridos altos (49%), es importante recordar que es un factor importante para la aparición de enfermedades cardiovasculares, en segundo lugar, fue la diabetes, (25%), como se puede visualizar en la gráfica 4. Es importante mencionar que este tipo de enfermedades afectan en su mayoría a los jóvenes que tienen sobrepeso u obesidad; no obstante, en la población adulta resultan la principal causa de muerte y discapacidad en el mundo y tienen consecuencias importantes en la salud y necesitan tratamientos costosos (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

Grafica 4.
Porcentaje de jóvenes que fueron diagnosticados con una ECNT



Fuente: Elaboración propia

Uno de los principales intereses de la obesidad y el sobrepeso en las personas, son las consecuencias que pueden tener para su salud en el futuro, debido a la aparición de enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT) como la Diabetes Mellitus II (DM2) y la presión alta o hipertensión (OMS, 2018). Aunque estas enfermedades afectan en menor medida a los jóvenes con sobrepeso u obesidad, se considera que sí tienen un mayor riesgo de desarrollarlas.

Del total de la población que menciono haber sido diagnosticada con triglicéridos altos, la diferencia por género no fue significativa en hombres y mujeres mostrando porcentajes similares, no obstante, la presencia de este tipo de enfermedades en mayor que en mujeres que hombres, como podemos ver en la Tabla 00, que tuvieron mayor presencia de diabetes y enfermedades cardiovasculares. Las ECNT, además de ser un riesgo para la salud de las personas, están mayormente asociadas a complicaciones relacionadas a la enfermedad de COVID-19 (Espinoza, et al 2020).

Tabla 2. Presencia de enfermedades crónicas no trasmisibles por género

Genero/Enfermedad	Triglicéridos	Diabetes	Cáncer	Enfermedad C.
Hombres	48.5%	23%	0%	25%
Mujeres	51.5%	70%	0%	75%

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

La obesidad y el COVID-19 son dos pandemias que deben ser atendidas en México, estudios como el que aquí se presenta subraya la importancia de la prevención del sobrepeso y de la promoción de estilos de vida saludable, replanteándose como una prioridad de las políticas públicas ya que ambas pandemias han traído una crisis mundial de salud, remarcando la importancia de los mecanismos fisiopatológicos de la obesidad, que se asocian a una mayor susceptibilidad para la enfermedad del COVID-19, ya que la inflamación crónica debido a un exceso de tejido adiposo interfiere con la activación del sistema inmunológico, aunado a la insuficiencia respiratoria en formas graves de esta enfermedad.

La activación del sistema inmune en estos tiempos de incertidumbre ante la vida actual, es una necesidad apremiante, apostemos a la alimentación saludable, a ejercitar el cuerpo en nuestros estudiantes. En el marco de la vida estudiantil, la salud se vuelve imprescindible, implica tomar decisiones como la de elecciones saludables de alimentación que debe ser variada y completa.

Se requiere hacer propuestas a nivel de las políticas sociales sobre todo de alimentación que reviertan la inseguridad alimentaria y se den a conocer los estragos que está produciendo el sobrepeso. Y a su vez conocer el contexto, motivos, preferencias, significados y consumo de productos alimenticios que están propiciando las altas tasas de sobrepeso y obesidad en la población mexicana.

A la estrategia de la sana distancia y el lavado frecuente de manos, debe sumarse el tema de la alimentación y estilos de vida saludable

Referencias

- Amador, Sandra Rubí y Luz Alejandra Escalera. (2020). Influencia del ámbito escolar en las prácticas alimentarias de adolescentes escolarizados de Monterrey, Nuevo León, México. *Portales Médicos*, 17(15), 883-896. <https://www.revista-portalesmedicos.com/revista-medica/ultimas-publicaciones/> ISSN1886-8924.
- Amador, Sandra Rubí y Martha Leticia Cabello. (2016) Conductas de riesgo relacionadas a la alimentación de los adolescentes de Nuevo León según la ENSANUT 2012. *Políticas Sociales Sectoriales*, 2(2), 746-60.
- Barragán, María. (2005). Hábitos alimentarios en estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *Revista Cubana de Salud Pública*, 32(3), 132-150.
- Cabello, Martha Leticia. (2021). Alimentación y COVID-19. Reflexiones desde una perspectiva social Hablemos claro. Disponible en: <https://hablemosclaro.org/alimentacion-y-covid-19-reflexiones-desde-una-perspectiva-social/>
- Cabello, Martha Leticia y Brenda Giselle Álvarez. (2021). Obesidad y COVID 19: dos pandemias que deben ser atendidas en México. En *Política Social, Género y Familia. Debates desde la disciplina de Trabajo Social en el Marco de la Pandemia del Siglo XXI*. M.Rivera, M,L. Cabello y Méndez, J. Coords. ACANITS.
- Di Renzo, Laura, et al. (2020). Eating habits and lifestyle changes during COVID-19 lockdown: An Italian survey. *Journal of Translational Medicine*. 18 (229), 1-15.
- Encuesta Nacional de Salud (2019). Informe de Resultados de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición - Continua COVID-19. <https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanutcontinua2021/index.php>
- Espinoza, Alfredo Darío; Pedro Ordúñez; Alfredo Espinoza y Morejón, Alain. (2020). Enfermedades crónicas no transmisibles y COVID-19: la convergencia de dos crisis globales. *MediSur*18(5).
- Gutiérrez, Bruno y Quispe Orihuela. (2022) Aumento de peso e inactividad física durante la pandemia de COVID-19. *Pan American Journal of Public Health*. <https://www.paho.org/journal/en/articles/weight-gain-and-physical-inactivity-during-covid-19-pandemic>

- Instituto Nacional de Salud Pública. (2020). Estudio sobre el efecto de la contingencia COVID-19 en el consumo y compra de alimentos. <https://www.insp.mx/dieta-covid>
- Lobo, María Eugenia, et al. (2021). Factores sociales, familiares y del entorno educativo que influyen en las conductas alimentarias y en los estilos de vida de los estudiantes universitarios. *Realidades*. 11 (1), 9-36.
- Macedo, Gabriela, et al. (2008). Hábitos alimentarios en adolescentes de la Zona Urbana de Guadalajara, México. *Antropo* 16, 29-41.
- Montaña Cámara, Hurtado. (2021). Alimentación saludable y sostenible en tiempos de Pandemia COVID-19. *An. Real. Acad. Fam.* 87 (2). 195-204 en: https://analesranf.com/wp-content/uploads/2021/87_02/8702_08.pdf
- Müggenburg, María Cristina e Iñiga Pérez. (2007). Tipos de estudio en el enfoque de investigación cuantitativa. *Enfermería Universitaria*. 4 (1), 35-38. <https://www.redalyc.org/pdf/3587/358741821004.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Obesidad y sobrepeso. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/obesity-and-overweight>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). Enfermedades no transmisibles. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/noncommunicable-diseases>
- Organización Panamericana de la Salud (2020). Enfermedades crónicas no transmisibles. <https://www.paho.org/es/temas/enfermedades-no-transmisibles>
- Otzen, Tamara y Carlos Manterola. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio *International Journal Morphol.* 35(1), 227-232.
- Raimann, Ximena. (2011). La obesidad y sus complicaciones. *Medica Clínica*. 22 (1), 22-26.
- Ramos, Pilar, et al., (2016). Diferencias de género en la imagen corporal y su importancia en el control de peso. *Escritos de Psicología (Internet)*, 9(1), 42-50.
- Rios, María Refugio. (2009). Estilo de vida y obesidad en estudiantes universitarios: una mirada con perspectiva de género. *Alternativas en Psicología*, Número especial, 87-100.
- Rizo, Mercedes, MM. González y E. Cortés. (2014). Calidad de la dieta

- y estilos de vida en estudiantes de Ciencias de la Salud. *Nutrición Hospitalaria*, 29(1), 153-157. <https://scielo.isciii.es/pdf/nh/v29n1/20original14.pdf>
- Rodríguez, Lorena, et al. (2020). Evitemos la inseguridad alimentaria en tiempos de COVID-19 en Chile. *Revista chilena de nutrición*, 47(3), 347-349. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182020000300347>
- Samatán, Eva María y Pedro Manuel Ruiz. (2021). Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes durante pandemia covid-19: estudio transversal. *Revista De Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 38(1), 40-52. <https://doi.org/10.31766/revpsij.v38n1a6>
- Sánchez, Julie May; Betancur Mejía, María Isabel y Jaiberth Antonio Cardona. (2020). Revisión sistemática de evaluaciones económicas en salud para el tratamiento de la obesidad en adultos. *Revista Panamericana de Salud Pública* 44, 1-8. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/53058>
- Santos, Eva; Rico, Javier Carballo y Aida Abelairas. (2022). Cambios en hábitos saludables relacionados con actividad física y sedentarismo durante un confinamiento nacional por covid-19. *Retos*, 43, 415-421.
- Silvestri Eliana. (2005). Aspectos psicológicos de la obesidad. Importancia de su identificación y abordaje desde un enfoque multidisciplinario. <http://www.medic.ula.ve/cip/docs/obesidad.pdf>
- Torres, Leila Lorena. (2018). Interiorización de los estereotipos de género en la sociedad argentina y el ideal de belleza en los mensajes publicitarios. estudio transversal en 4 rangos de edad que abarca de los 18 a 49 años [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].

Problemáticas sociales frente al contexto de la COVID-19 ¿sin punto final?.

Se terminó de editar en diciembre de 2025

en los talleres de Astra Ediciones

Av. Acueducto No. 829

Colonia Santa Margarita, C. P. 45140

Zapopan, Jalisco, México.

(52) 33 38 34 82 36

E-mail: edicion@astraeditorial.com.mx

www.astraeditorialshop.com



De la complicación del esenario social surge este libro **Problemáticas sociales frente al contexto de la COVID-19: ¿sin punto final?**, que integra la mirada y las estrategias de especialistas en educación, incluso de ámbito internacional, para identificar e incidir en las problemáticas detectadas. En él se realiza una revisión crítica del origen, desarrollo y manejo global de la pandemia, evidenciando que las grandes potencias actuaron bajo una lógica de mercado que dejó al descubierto una crisis civilizatoria y acentuó la polarización socioeconómica. Donde se dejó en último lugar de atención proponer formas sociales de contención emocional ante el dolor de la perdida de personas cercanas, sino también de la proximidad de personas afectivamente importantes.

Desde esta perspectiva, se exacerbaron el miedo, las afectaciones psicosociales y las fracturas en la vida social, especialmente en las juventudes y las infancias.

ISBN: 979-13-88142-17-8



Consulta y descarga

